

# ESPACIO FONRES

FonresRSE  
@FonresSA  
www.fonres.com



## Una oportunidad

El mundo laboral y la tecnología en el escenario que nos deja la pandemia. Un vínculo que cobra protagonismo y puede representar una oportunidad hacia trabajos más inclusivos y empleados más productivos.

No quedan dudas de que la pandemia de COVID-19 representa el mayor desafío para la sociedad de las últimas décadas, no sólo por los efectos en la salud de millones de personas, sino también porque fue una de las causas de una profunda crisis económica y de desempleo en todo el mundo.

Según se explica en el informe titulado "El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe" realizado en 2020 por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en solo unos meses ya se han observado efectos negativos en todos los indicadores tradicionales: aumento del desempleo, caída de la participación laboral y del empleo, y reducción tanto de horas trabajadas como de ingresos. "Se estima que se podrían perder hasta 17 millones de empleos formales y el nivel de informalidad podría llegar al 62% en la región, lo que equivaldría a perder todos los avances logrados entre 2000 y 2013" aclaran.

Los efectos ya están a la vista. El 45% de los participantes en una encuesta realizada por internet a más de 200.000 personas en 17 países de América Latina y el Caribe afirma que al menos uno de los miembros de su hogar perdió su empleo durante la pandemia. El 57% de los hogares con pequeñas empresas ha tenido que cerrarlas. De manera similar, las encuestas de hogares de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay indican que entre febrero y junio de 2020 se perdieron más de 29 millones de trabajos, según el BID.

En este contexto, donde la irrupción de un virus puso en evidencia las deficiencias que los sistemas económicos ya presentaban anteriormente para incluir a todos y todas, se inserta la Agenda 2030 para el Desarrollo. Esta hoja de ruta diseñada por Nacio-

nes Unidas, presenta 18 Objetivos de Desarrollo Sostenible donde el octavo de ellos hace referencia a una de las temáticas clave para poder alcanzar con éxito los 17 restantes: el Trabajo decente y el crecimiento económico.

### La intersección

La búsqueda de una mayor igualdad es crucial para el desarrollo sostenible que plantea la Agenda y -en ese sentido- el acceso al mercado laboral es la llave que abre la puerta. Sin embargo, ya no es novedad que la tecnología es un factor determinante y hay basta evidencia que así lo demuestra.

La adopción de tecnologías digitales para el trabajo puede contribuir a tener trabajadores mejor preparados, más resilientes y productivos. Pero, a su vez, el acceso desigual a ésta plantea el riesgo de que el acceso a los derechos y a los resultados del desarrollo también resulten desiguales.

Para ello, será necesario trabajar para que la tecnología sea incluyente y que -por ejemplo- no incremente las brechas entre trabajadores altamente calificados que pueden teletrabajar y capacitarse en línea, y aquellos de baja calificación que carecen de habilidades y herramientas digitales básicas (acceso a internet, computador, teléfono inteligente, etcétera).

Es por ello que los especialistas ya se están planteando cómo convertir el impulso que está dando el COVID-19 al uso de tecnologías en una oportunidad para hacer más inclusivo y productivo el mercado laboral. De este modo, buscan que la crisis se convierta en tracción para generar las condiciones que se plantea el ODS 8 entre sus metas. La pandemia está cambiando tanto la manera de producir como de consumir bienes y servicios, por lo que es

muy probable que estos efectos puedan ser permanentes y que distintas ocupaciones cambien radicalmente o, incluso, desaparezcan. La intersección entre empleo y tecnología es el único camino que guiará a una reconstrucción más equitativa, justa e inclusiva a todo nivel.

### Los desafíos más urgentes

La pandemia es un llamado a la reconfiguración que pone en tensión una enorme cantidad de temas, que hoy se ubican en el plano de la formulación y que, de no abordarse en el corto plazo, traerán más problemas todavía.

En ese sentido, Manuel Pedreira, integrante del Consejo Directivo del INTA en representación del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación, MAGyP, identifica como temas de abordaje indispensable la pobreza, la fragilidad económica de la clase media, el trabajo informal, el desempleo y la alta concentración de la producción de alimentos. "Estamos viviendo esta situación con una impronta de darwinismo social, que no va línea con la idea de romper la brecha entre los que más y los que menos tienen", enfatiza. En esa línea, la solución es crear un modelo económico donde la riqueza sea un valor social al alcance de todos en función de sus capacidades.

Un cambio en el modelo de producción de alimentos en Argentina para Pedreira es clave. El proceso de pandemia generó una ruptura en el abastecimiento y estimuló modelos de desarrollo local. El sector de la agricultura familiar también tuvo mucha actividad ante las restricciones. Sin embargo, para Pedreira sigue siendo insuficiente porque los productores no tienen acceso a los recursos financieros para incrementar sus capacidades o tienen dificul-



**La irrupción de un virus puso en evidencia las deficiencias que los sistemas económicos ya presentaban anteriormente para incluir a todos y todas.**

tades para su formalización.

Para Pedreira la soberanía alimentaria y la producción local de alimentos son clave para erradicar "modelos productivos que se basaron solamente en la rentabilidad financiera y no en el desarrollo del país, donde la generación de riqueza no es la capacidad de una empresa de incrementar su propia rentabilidad".

Según Nápoli, Argentina deberá revisar seriamente su modelo productivo, si quiere cumplir con los compromisos ambientales asumidos a nivel global. Afor-

tunadamente cuenta con un territorio extenso para promover un cambio importante de la matriz energética y la agricultura, y buscar nuevos desafíos más allá de la minería, el petróleo y el gas.

"Hay que buscar nuevos modelos de producción, de consumo, de combustibles, de habitabilidad. La energía tiene que estar en los lugares donde se produce. Es clave pensar en la descentralización y el desarrollo por ciudad, por localidades, por regiones, con matrices sostenibles, pero todavía falta un recorrido enorme." «

TELEVISIÓN RESPONSABLE

40 minutos RSE

MIÉRCOLES  
22:00 HS  
CANAL 22

WWW.CANAL22WEB.COM

Instituto Superior de Educación e Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com